



Perspectiva

Personas y tiempos del COVID-19

Mónica Pinzón¹

Docente Escuela de Ciencias Psicológicas / USAC

Resumen

En el artículo se reúnen tres textos que la autora preparó en momentos distintos y de forma independiente, pero cuyo denominador común es la reflexión en torno a la situación de algunas de las poblaciones en condiciones de vulnerabilidad en el marco de la crisis global del COVID-19. Se detiene en primer lugar en la convivencia forzada de mujeres, adolescentes y niñas con sus agresores sexuales a causa del “quédate en casa”. En un segundo ángulo se ocupa de los adultos mayores y ancianos, considerados población de alto riesgo en esta pandemia. Por último hace una reflexión sobre las personas infectadas por el nuevo coronavirus, a quienes interpela llamándolas a considerar que el contagio no es un castigo, ni algo maligno, sino solo un momento consigo mismas para despojarse de pensamientos, sentimientos y maneras de ver el mundo, para trascender.

Palabras clave

COVID-19, masculinidades, violencia sexual, saberes ancestrales, enfermedad, muerte.

1. Licenciada en Psicología Social comunitaria por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Maestra en Psicología Social Comunitaria y especialista en Estudios de Género por la Universidad Autónoma de México.

Abstract

The article brings together three texts that the author prepared at different times and independently, but whose common denominator is the reflection on the situation of some of the vulnerable populations in the context of the global crisis of COVID-19. It stops first in the forced coexistence of women, adolescents and girls with their sexual aggressors because of the "stay at home". In a second angle, it deals with the elderly, considered a high-risk population in this pandemic. Lastly, it reflects on the people infected by the new coronavirus, whom she questions, calling them to consider that the contagion is not a punishment, nor something evil, but only a moment with themselves to get rid of thoughts, feelings and ways of seeing the world, to transcend.

Keywords

Masculinities, sexual violence, ancestral knowledge, disease, death.

Masculinidades violentas en contextos del quédate en casa

No quiero ni imaginar, ¿cómo están las niñas, adolescentes y mujeres, que conviven con sus agresores todos los días? justo ahora que le piden a todo el mundo que no salga de casa, ante la situación del COVID-19, por el riesgo de contagios y muerte, si la muerte las acompaña todos los días en esos escenarios de violencia permanente.

Hablar de masculinidades, implica tomar en cuenta una serie de escenarios de determinación, construcción, poder y dominio. Entre ellas, las masculinidades violentas. Más aún, no siempre es posible hablar de espacios abiertos, ni de oportunidad para masculinidades que busquen la igualdad, dado que los privilegios y por ende los tratos diferencia-

dos para con las mujeres, son altamente desiguales.

En este espacio, quiero colocar en el escenario de la discusión académica, las masculinidades que más laceran la vida de las niñas y adolescentes, quienes jamás esperaron ser violentadas sexualmente, ni tratadas y explotadas por sus propios padres.

La violencia sexual es un flagelo histórico en la vida de las niñas y mujeres del mundo, los impactos psicosociales son profundos, especialmente si sus agresores son sus propios padres, porque desde su estructura emocional solo se esperaba dados patrones sociales que les protegieran; al no hacerlo, se instala una serie de impactos que marcan de dolor sus vidas.

En suma, gran parte de la niñez y adolescencia del país cuenta con alto grado de privación en el acceso a sus derechos, situación que, de no corregirse, tendrá impactos significativos en su vida adulta, eso incluye a las masculinidades del mañana.

Medios de comunicación televisivos informaron que el Instituto Nacional de Ciencias Forenses (INACIF) durante 2019 realizó 8,769 evaluaciones médico forenses a personas víctimas de agresión sexual (TN23, 2020). De esta cifra, el 70% fueron niños y adolescentes, todos residentes de distintos puntos del país. Dicho porcentaje equivale a 6 mil 183 casos, cuyas víctimas van desde 0 a 17 años de edad, de acuerdo con las estadísticas de la institución. Los datos revelados evidencian que, en promedio, cada día el

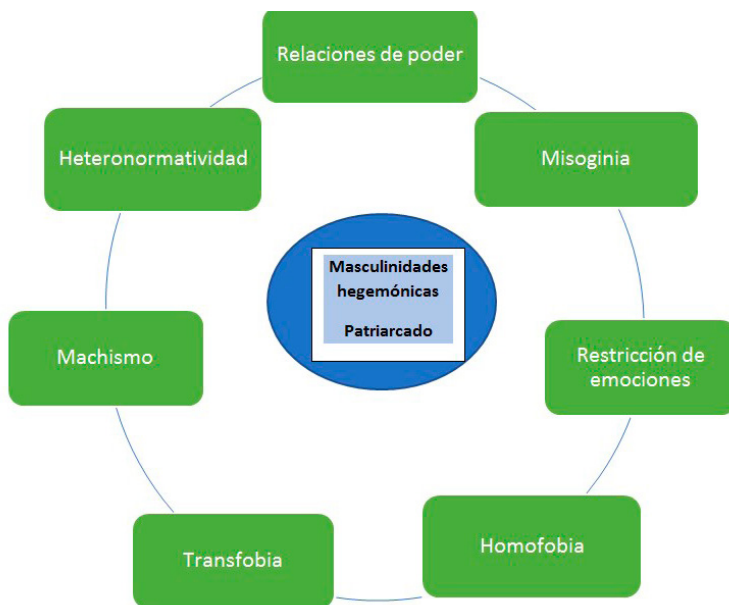
INACIF atiende a 17 pequeños que habrían sido ultrajados.

Según CIPRODENI, el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS) registra 66,042 embarazos en niñas y adolescentes de 0-19 años. 721 niñas de 10 a 13 años estuvieron embarazadas como consecuencia de violaciones sexuales; es decir, cuatro niñas y adolescentes cada día, en los primeros seis meses de 2019.

Los datos no mienten, la violencia sexual es un delito y se convierte en un crimen de género cuando ésta se comete históricamente y queda en impunidad. Ello, deja un mensaje de permisividad social, otorgando el permiso de ser violentadas niñas, mujeres y adolescentes, verbal, psicológica y físicamente. Las estigmatizadas y estereotipadas ante un delito que ellas no cometieron.

La violencia sexual es histórica en la vida de las víctimas, es el delito de género más cometido desde el ámbito privado y silenciado, lo cual deja un grave daño a la integridad de la víctima e impacta limitando el proyecto de vida. Este tipo de violencia, tiene su cimiento en un modelo de masculinidades hegemónicas que describo en el siguiente esquema.

Figura 1
El círculo de la violencia sexual



Fuente: elaboración propia

Este modelo de masculinidad hegemónica se sustenta en el patriarcado, bajo una cultura que fomenta el machismo en todas sus expresiones. Manifestándose en espacios de violencia, con transfobia, homofobia, misoginia y relaciones de poder jerarquizadas. Donde solo se admiten las relaciones heteronormativas, religiosas opresivas y sin lugar alguno para la ternura.

Las mujeres, niñas y adolescentes de Guatemala enfrentan obstáculos, todos los días y su enemigo no lo tienen solo afuera sino también adentro, en sus propias casas. Por ello, no es casualidad que durante la emergencia del COVID-19 estén más activas las líneas de auxilio y llamada del Ministerio Público, teléfono: 1572, así como el App para descargar en su teléfono denominado botón de pánico,

sin olvidar el teléfono: 110 de la Policía Nacional Civil.

Existe una urgente necesidad de cuestionamiento público y privado de las masculinidades – en las casas, escuelas, organizaciones comunitarias, hogares e instituciones religiosas– y de una comprensión más amplia de los contextos y factores que conducen al uso de la violencia como correctivo y modelador de conductas no sumisas.

Muchos contextos en los que se da la violencia sexual –la casa, conflictos, la guerra, escuelas y otros muchos– son espacios donde las jerarquías de poder y las amenazas de violencia a menudo dificultan que los hombres puedan interpelar a otros hombres. Y nos urgen más hombres que interpelen a otros y no admitan la violencia en ninguna de sus formas y manifestaciones.

Evidentemente, cuestionar también estas jerarquías de poder, reconocer que existen mandatos y designaciones, para migrar a las alternativas y optar por otros modelos de masculinidad. Trabajar por paternidades que no violenten, ni exploten a sus hijas e hijos sexualmente. Y que sepan que de hacerlo están cometiendo

un delito.

Se requiere también de la apropiación e incorporación en las investigaciones de los marcos normativos internacionales de los derechos específicos las mujeres, niñas y adolescentes, especialmente cuando han sido víctimas de violencia sexual y trata de personas.

Por lo anterior, se necesitan mayores esfuerzos de trabajo sistemático en masculinidades y nuevas formas de convivencia igualitaria desde los ámbitos académicos latinoamericanos con pertinencia cultural en las investigaciones que se realicen con mujeres, niñas y adolescentes tomando en cuenta la cosmovisión de las víctimas de delitos y sean contextualizadas para propiciar reparaciones dignas y transformadoras.

Se demanda, hoy más que nunca, que en medio del “quédate en casa” no se admitan masculinidades violentas, ni se permita violencia alguna contra las mujeres, niñas y adolescentes. No se pide un favor, se exige el derecho a una vida libre de violencia para todas, en lo público como en lo privado, porque lo privado también es público.

Abuelitos, abuelitas² versus coronavirus

Personas mayores (abuelitos, abuelitas, viejitos, viejitas) encabezan las estadísticas mundiales de muertes por coronavirus. No quiere decir, que otras edades no, pero las cifras son espantosas para ellas y ellos. Ante estos hechos, se resignifican las siguientes realidades:

1. Hijas, hijos, nietos y nietas temen contraer el virus porque pueden llevarlo a sus casas y afectar a sus viejitas o viejitos. En sus palabras, *yo no soportaría que por mi exposición ellos se enfermen, no lo aguantaría, yo los quiero bien y no hacerles daño*. Ojo, con asumir culpas, de un virus que está exponencialmente transmitiéndose en todo, lo que el ser humano toca, no necesariamente el contagio se pueda dar por culpa de su círculo cercano. La culpa que se genera, hace que

circulen cargas o pesos, que pueden dañar la salud mental de las familias sin importar su edad o clase social.

2. Abuelitos y abuelitas valientes, por el contrario, dicen, *pues si me toca ya morir, me muero, eso de todas maneras va a pasar, ustedes tomen sus vitaminas, tomen sus hierbitas porque a ustedes les queda, vida*. Aún en estos escenarios, cuidan de nosotras y nosotros con sus consejos ancestrales contra todos los males, recordando que las pócimas están en la madre tierra y no en la farmacia.

3. Otros abuelitos y abuelitas, como es legítimo no quieren morir y tienen mucho miedo, porque no les dan esperanza de vida. Más si son diabéticas y diabéticos, hipertensos o con otras condiciones de salud que les exponen. Los he visto llorar de miedo, porque una cosa, es decir, *no tengan pena ya me voy a morir*, cuando están enojadas y enojados y otra es que en verdad lo deseen. Este mundo

2. Expresiones culturales mesoamericanas refirieron que las personas mayores, son también nombrados: viejitos, viejitas, abuelitos o abuelitas. A lo largo del texto uso estos términos también, sin el ánimo de ofender.

mediático es muy cruel, porque solo transmite malas noticias con dedicatorias de muerte.

4. La verdad es que no es cierto que solo por ser abuelitos y abuelitas a todos se los llevará el coronavirus. Leí una noticia esperanzadora, en Irán una mujer de 103 años con condiciones de salud comprometidas, logró superar el coronavirus. Y eso lo debe saber el mundo con más fuerza que las cifras de muerte.

Por todo lo anterior, mi lado oscuro de la fuerza, también me hace pensar ¿Y si es una estrategia global para eliminar pago de pensiones, alivianar el sistema de salud por los altos costos que implican las medicinas que necesitan los abuelitos y abuelitas? ¿Dejando en el mundo personas promedio y jóvenes para reconfigurar economías? Son, tal vez, lados oscuros de la fuerza en mis pensamientos, porque si esto fuera cierto, sería sin duda un plan global muy perverso.

¿Qué pasaría si nos quedamos sin abuelitos y abuelitas? El impacto no sería únicamente macroeconómico por las bajas poblacionales. Perdería el mundo entero, saberes, conocimientos y afectos que nada podría compensarlo, tal y como

ha sucedido en la historia de las guerras mundiales.

Yo no imagino una vida sin abuelitos y abuelitas para mis hijos y por ende para la humanidad. No la concibo, porque son y serán siempre nuestras dosis de realidad, en tiempos de egos, peligros y sanación de enfermedades. Se las saben todas, desde cómo tratar una simple gripe, hasta un mal de amor. He aprendido tanto de las abuelitas que sería inalcanzable este texto, me han acompañado desde niña, llevo sus aprendizajes y consejos que ahora son mi herencia ancestral.

Me pregunto, porque el mundo mediático trabaja vendiendo miedo y el dolor, ¿Por qué es tan cruel con noticias catastróficas? ¿qué quieren reconfigurar de la realidad con esas noticias. El sufrimiento emocional es un daño a la integridad mental de nuestros abuelitos y abuelitas con este virus. No se vale. ¿Es que, acaso, no les importa el impacto? ¿Qué pretender transmitir? Porque no trabajar en mensajes de cuidado y esperanza.

Otros países trabajan con voluntarios la solidaridad para con los abuelitos y abuelitas, porque no pueden ni salir a comprar

su panito francés o dulce, ni su bolsita de café de todas las tardes. ¿Para cuándo en Guatemala? ¿Qué estamos esperando para ayudarles?

Hasta cuando el mundo los verá como *pobres los viejitos*; no les ven como personas con derechos, vidas y esperanzas. Necesitan medicamentos, alimentos, insumos básicos y todos acaparando todo, sin medida y sin pensar en ellos y ellas. Es ahora, no mañana que necesitamos replantearnos el amor que decimos tenerles, porque debe traducirse en acciones y no en intenciones.

Que el coronavirus, nos deje más solidaridad y abrazos desde el alma, esos que, si se pueden dar, sin riesgo de contagio para las abuelitas y abuelitos del mundo entero.

Un mensaje para quienes están enfermas y enfermos

A todas y todos ustedes que están en esas camas, que no son sus camas, quiero que sepan que el

mundo entero está pendiente de ustedes y sus avances; porque cada vez que una o uno de ustedes que se recupera, el mundo lo informa. Ustedes también saldrán de ésta y muchas batallas más.

Quiero que sepan que cuentan con un legado ancestral que siempre está con ustedes y que nunca han estado, ni estarán solas ni solos, porque en su sangre corre todo un torrente de fuerza y luz que supera toda humanidad.

Esta experiencia en sus vidas, será algo temporal, que pasará pronto, porque no dura para toda la vida. Y no son culpables de nada. Les interpela la vida, lo sé. Por ello, verán en adelante a la muerte como una compañera y no como la indeseable e innombrable. Dura lección, pero ella también es amiga, porque te cambia la vida, tenerla tan cerca.

Sus familias están y estarán evolucionando, así como deseando que se recuperen. Aún y si también dieron positivo.

El mundo entero envía luz para ustedes en estos momentos de mucha obscuridad. Cierren sus ojos y podrán sentirla.

Los virus o cualquier enfermedad pueden tocar sus cuerpos, pero nunca sus espíritus, sus almas, su jaleb'. En la cultura maya enfermarse significa limpiarse para evolucionar, por muy duro que parezca el mal. No es un castigo, no es algo maligno, es solo un momento contigo y con todo tu ser, para despojarte de pensamientos, sentimientos y maneras de ver el mundo para trascender.

Para la medicina ancestral, en los lugares donde no hay hospital, todos los males pasan con las sagradas plantas, con el cariño de toda la familia y su comunidad, con muchas ganas de volver a ser felices sanos al lado de los montes y montañas, no todos los casos llegarán al hospital.

En estos momentos, donde nadie más que ustedes saben lo que piensan y sienten, les deseo un enorme arcoíris de amor, paz y tranquilidad. Que su inhalación sea turquesa y su exhalación sea del color desde donde ustedes vibran.

Abrazos desde el alma, esos que solo contagian energía de amor incondicional. Ese amor, llega y llegará hasta el último rincón de la madre tierra, ya lo verán y sentirán.

Referencias bibliográficas

- Agencia France Press (2020) "Una mujer de 103 años sobrevive al nuevo coronavirus en Irán", en *elPeriódico*, Guatemala, 18 de marzo de 2020. Accesible en <https://elperiodico.com.gt/insolito/2020/03/18/una-mujer-de-103-anos-sobrevive-al-nuevo-coronavirus-en-iran/>
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2007) *Acceso a la justicia para las mujeres víctimas de violencia en las Américas*. Washington, DC: CIDH. Recuperado de <https://www.cidh.oas.org/women/Accesso07/indiceacceso.htm>
- Congreso de la República (2009) Ley contra la violencia sexual, explotación y trata de personas. Decreto número 9-2009. Guatemala: autor. Accesible en http://www.sipi.siteal.iipe.unesco.org/sites/default/files/sipi_normativa/ley-contra-la-violencia-sexual-explotacion-y-trata-de-personas_-_decreto_9-2009_-_guatemala.pdf
- Facio, A., (1999) *Hacia otra teoría crítica del Derecho: género y Derecho*. Santiago: LOM Ediciones
- González, R. (2016) *Atención integral a víctimas, nuevos retos y dimensiones*. Quetzaltenango, Guatemala: Diapositivas.

- Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales (2019) "Inversión pública en niñez y adolescencia 2019". Boletín Contamos, No. 25. Guatemala: ICEFI. Accesible en <http://icefi.org/publicaciones/contamos-25-inversion-publica-en-ninez-y-adolescencia-2019>
- Organización de las Naciones Unidas (1979) *Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer*. 18 de diciembre de 1979. Nueva York: ONU. Accesible en <http://www.un.org/womenwatch/daw/cedaw/text/sconvention.htm>
- Organización de las Naciones Unidas (1996) Informe de la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer, Beijing, 4 al 15 de septiembre de 1995. Nueva York: ONU. Accesible en <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>
- Organización de los Estados Americanos (1994) *Convención interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer* (Convención Belém do Pará). Accesible en <https://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/a-61.html>
- Organización Internacional del Trabajo (1989) Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes. Ginebra: OIT. Accesible en http://www.ilo.org/dyn/normlex/s/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_INSTRUMENT_ID:312314
- Pinzón, Mónica (2018) "Mujeres y niñas indígenas y el acceso a la justicia en Guatemala" en *Revista Análisis de la Realidad Nacional*, edición impresa No. 23, marzo de 2018. Guatemala: IPNUSAC.
- Secretaría Contra la Violencia Sexual, Explotación y Trata de Personas (2019) *Informe del estado en materia de trata de personas 2016-2019*. Guatemala: SVET
- TN23 (2020) "Aumentan casos de menores agredidos sexualmente", TN23 Todo noticias, 7 de enero de 2020. Accesible en <https://www.tn23.tv/2020/01/07/aumentan-casos-de-menores-agredidos-sexualmente/>